



Ser padre

POR FRANCESC TORRALBA

VICEPRESIDENTE DE ALDEAS INFANTILES SOS CATALUÑA

El día del padre, que se celebra cada año con la fiesta dedicada a San José, es una excelente ocasión para reflexionar sobre la paternidad y la condición de padre. También un pretexto para hacer memoria de nuestro padre. Algunos ya no lo tenemos cerca. Otros, afortunadamente, aún lo tiene presente y puede hacerle llegar su gratitud.

Quienes somos padres desde hace años no podemos reflexionar en abstracto sobre este fenómeno. No nos acercamos como si fuera un objeto extraño. Vivimos la paternidad en la propia piel y también los sufrimientos y alegrías que conlleva. Por ello, estas reflexiones que comparto a todos vosotros no son extraídas de los libros, ni de los clásicos del pensamiento, sino de la misma experiencia de la paternidad. Quizás, por ello, son auténticas, aunque, no

necesariamente compartidas por todos los que viven la paternidad, porque hay muchas maneras y formas de afrontarla.

No se nace padre. El padre se construye, se va haciendo poco a poco y no se aprende de golpe a ser, sino a medida que el hijo

No se nace padre. El padre se construye, se va haciendo poco a poco y no se aprende de golpe a ser, sino a medida que el hijo crece y el padre madura.



crece y el padre madura. Nacemos siendo hijos, pero eso no quiere decir que ejercemos correctamente la filiación. Hay hijos que hacen fácil la vida de los padres, pero hay hijos que la hacen muy difícil. También se puede de los padres: hay padres que hacen agradable la vida de sus hijos, que se entregan para que puedan crecer y desarrollarse plenamente, pero también hay malas prácticas en el ejercicio de la paternidad, negligencias y deficiencias graves que dejan una

Hay dos expresiones que vinculo al ejercicio de la paternidad: ayudar a crecer y soltar.

profunda sombra en los hijos, a veces, heridas emocionales muy difíciles de curar aunque pase mucho tiempo. Lo sabemos muy bien a Aldeas Infantiles SOS. En muchos de los niños y jóvenes que atendemos, vemos estas heridas, estos traumas fruto de una mala interacción en el seno de la estructura intrafamiliar. Algunos de los niños que atendemos también han sufrido la ausencia del padre y

su abandono.

Hay dos expresiones que vinculo al ejercicio de la paternidad: ayudar a crecer y soltar. Los padres estamos llamados a ayudar crecer a los hijos en todos los aspectos y en todas las dimensiones de su vida. Queremos que se conviertan plenamente personas, que vuelen muy alto, que puedan sacar adelante sus legítimos proyectos de vida. Por eso, ser padre, por encima de todo, es ponerse al servicio de ellos, adoptar una actitud de disponibilidad y de ayuda.

Hay, sin embargo, una segunda expresión: soltar. Los padres debemos dejarles hacer su. No podemos aferrarnos a él, ni menos aún, atarlos corto. Debemos ayudarles a crecer, para que puedan ser plenamente autónomos y vivir su propia vida. Soltar es muy difícil, porque, a veces, pensamos que el hijo es como una propiedad, es como un objeto de posesión, pero el hijo, siempre y en cualquier circunstancia, es un sujeto de derecho, un ser libre que no pertenece a nadie, ni a él mismo.